



La fragilidad de “Va por México”

Por Ulises Ruiz Ortiz

Nuevamente es noticia *alito* en la escena política nacional. Ahora no es por alguno de los cientos de audios que dice la gobernadora de Campeche que le tiene guardados para hacer de sus Martes del Jaguar un evento de audiencia nacional. No, ahora es por uno más de sus repentineros pero frecuentes cambios de opinión respecto a los problemas del país.

No hace muchos días *alito* gritaba a los cuatro vientos que no apoyaría la militarización de México y, unos cuantos calambres cuatroteístas de por medio, aparece a través de una diputada incondicional con una propuesta para ampliar la presencia del ejército en las calles hasta el 2028 que requiere la modificación de un artículo transitorio en la Constitución, algo que se entiende estaría fuera de toda posibilidad dados los acuerdos que dan fuerza y sustento a la hoy en suspenso, alianza opositora **Va por México**.

Es claro que entre Layda y la solicitud de desafuero para el “líder” del PRI lograron doblegarlo y volverlo en el principal causante de la fractura aliancista. Cada vez se ve más lejos que la colaboración legislativa entre partidos tan distintos como el PRI y el PAN con el fin de presentar alguna resistencia a la aplanadora morenista vaya a darse en los hechos.

También es claro que una alianza que en principio pretende unir a partidos con posiciones tan distintas como son el PRI y el PAN se pensó como meramente electoral, partiendo equivocadamente del supuesto de que las preferencias de la población por cada partido, pueden sumarse sin considerar que factores tan importantes como la selección de candidatos, pueden resultar en la pérdida de votos para la alianza.

El compromiso legislativo ya no se cumplió. *Alito* volvió a las andadas y lo dinamitó. ¿Podrá mantenerse en lo electoral? Lo veo difícil pues tanto en Coahuila como en el Estado de México el PRI tiene estructura y simpatizantes como para intentarlo por su cuenta. En Coahuila el PAN se desdibujó con la migración de distinguidos cuadros hacia MORENA y en el más reciente proceso apenas alcanzó un tímido 12 por ciento de la votación, mientras que en el estado de México el PAN se muestra entusiasmado con postular ellos al candidato de una virtual alianza en esa entidad.

Las declaraciones de AMLO en las que anunció que propondrá al todavía gobernador de Quintana Roo para representar a México como embajador en Canadá es un dardo envenenado para Del Mazo y Riquelme, que valorarán seguramente la posibilidad de doblar las manos y dejar que MORENA les arrebatase el gobierno de sus entidades a cambio



de un bonito encargo como embajadores en el extranjero como premio.

Por eso más allá de la viabilidad de **Va por México** para constituirse en alianza electoral para 2023, es más que posible que al pacto de impunidad que establecieron Peña y AMLO, se adhieran los gobernadores de Coahuila y Estado de México tal y como lo hicieron en su momento los exgobernadores de Sinaloa, Sonora y Campeche o los de Hidalgo y Oaxaca que aún no se incorporan oficialmente al gobierno pero que ya cumplieron con su cuota y, recientemente, el dúo que tiene en

sus manos al PRI compuesto por *alito* y Moreira. Mientras tanto sigo encontrando coincidencias y simpatías con cientos de ciudadanos de estados y municipios en la idea de emprender candidaturas independientes que compitan en todos los espacios que estarán en juego en 2024, como una respuesta a los mexicanos que creen que el país anda muy mal con MORENA pero que siguen molestos con el PRI y el PAN, por la falta de resultados en la economía, la corrupción, la inseguridad y el fracaso en el combate a la pobreza cuando fueron gobierno.